

EL MENSAJERO

AÑO 22 · NÚMERO 1125 · DOMINGO 5 DE MARZO DE 2023

¿Procuramos hacer la voluntad de Dios?

Primera de dos partes

«Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito, al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.»

— SALMOS 51:17

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Un hotel en la costa del Golfo de México puso este letrero en todas las habitaciones: «Prohibido pescar desde el balcón». Sin embargo, los huéspedes del hotel tiraban sus hilos de pescar hacia las aguas de abajo. Entonces la administración decidió quitar el letrero, ¡y la pesca cesó!

¡Algo pasa con la naturaleza humana por incursionar en lo prohibido! De pronto resulta extrañamente atractivo. Tenemos inherente la rebeldía desde Adán y Eva y el fruto prohibido. A mí nunca me parecieron tan exquisitamente deliciosas las ensaladas, hasta que un gastroenterólogo me prohibió las frutas y verduras ¡por un largo mes!

Pues algo le sucedió a David cuando vio bañarse a Betsabé desde su terraza del palacio a través de unas persianas que al parecer no funcionaron, y vio el letrero que traía en su frente que decía «Reservada».

A David poco le importó la cantidad de mujeres que tenía en su harén y lo bellas que estas eran. Él quería a esa mujer, la esposa de Urías, uno de los más fieles soldados de su ejército (2 Samuel 11). Y aprovechando que era tiempo de guerra, mandó por Betsabé, durmió con ella y la mandó de regreso a su casa.

«Nadie sabe, nadie supo. Y no tienen por qué enterarse», seguro fue lo que él pensó.

Vencer la tentación cuando esta se nos presenta, debería ser siempre nuestra elección. Sin embargo, ciertamente tiene su grado de dificultad. Alguien dijo: «Si quieres dominar la tentación, deja que Dios te domine a ti».

Siempre que el enemigo nos pone una ten-

tación, nos muestra solo la belleza, el éxtasis, la diversión, la aventura de los placeres indebidos... pero nunca nos dice lo que viene después. Nunca le dice al alcohólico: mañana vas a amanecer con una resaca, puedes acabar en un accidente automovilístico, al final vas a acabar arruinando tu matrimonio, tu familia, tus hijos van a sufrir... Nunca le dice al drogadicto: este es el comienzo de un largo y doloroso callejón sin salida. Tampoco le dice al adúltero: el embarazo es un riesgo o vas a contraer una enfermedad mortal...

Una vez que cedemos a la tentación y recibimos el pago de nuestro pecado, el diablo no

se aparece por ningún lado; de hecho, él sólo se ríe en algún rincón.

Cuando David tuvo la noticia del embarazo de Betsabé, tuvo dos opciones: reconocer su pecado y afrontar las consecuencias o tomar la vía del engaño y la hipocresía. David tristemente tomó la segunda. Y cayó en una espiral cuesta abajo, donde un pecado le llevó a cometer otro y otro y otro.

David mandó llamar a Urías de la guerra y le dijo que se fuera a su casa. A David le urgía que Urías durmiera con su mujer para que creyera que el hijo era de él. Pero primero organiza una cena abundante de comida y bebidas. Ya cuando Urías está satisfecho y embriagado, lo deja ir. Pero Urías se durmió a la puerta del palacio junto con todos los siervos de su señor, argumentando que jamás iría a dormir a su casa con todas las comodidades mientras sus compañeros en la guerra estaban durmiendo en tiendas al aire libre (versículo 11). ¡El soldado raso resultó más íntegro que su señoría, el rey!

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Con gusto te damos la bienvenida

Como cada domingo, nos da mucho gusto darles la bienvenida a todos los que nos visitan. Es nuestro propósito que en La Vid puedas encontrar la presencia de Dios, así como el compañerismo de personas que también lo buscan. Damos gracias a Dios por tu vida y por tu familia, y le pedimos bendiciones para todos.

Sigamos las instrucciones de Dios

Cuando nuestra confianza descansa en Dios, nada ni nadie podrá hacernos frente; viviremos tranquilos y sin temor. Esa es su instrucción más grande: «Vengan a mí y yo os haré descansar». Cualquiera que sea tu inquietud, ponla a sus pies.

LIBRES DEL TEMOR



HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx



MANTENIENDO
EL PACTO *Matrimonial*

Cápsula para Matrimonios
Sábado 11 de marzo
9:00 am a 1:30 pm | Auditorio La Vid

LA VID

“Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican” Salmo 127:1

¿Procuramos hacer la voluntad de Dios?

Continúa de la Pág. 1

Después de conocer su fracaso, David planea acabar con la vida de Urías. ¡Sí; asesinarlo fue la mejor opción que encontró! Definitivamente, cuando estamos oprimidos por el pecado, perdemos la capacidad de pensar claramente y de pronto sufrimos un terremoto en nuestra escala de valores.

David escribe una carta con las instrucciones al superior en la guerra en las que debía mandar a Urías al frente, y dejarlo solo para que acabaran con su vida.

Así que cierra la carta y la manda con el mismo Urías, portando este, sin saberlo, su sentencia de muerte.

Las cosas no pudieron salir mejor, a los ojos de David, claro. Urías fue rápidamente muerto en batalla, Betsabé estuvo un tiempo de luto y después David la mandó llamar para hacerla su esposa y esperar el nacimiento del bebé. ¡Todo salió de maravilla! Con excepción de un detallito: «Pero lo que David había hecho, fue malo a los ojos del Señor» (versículo 27). Dios lo estaba viendo, y no le pareció.

Todo esto que ocurrió se narra en el capítulo 11 de 2 Samuel, y Dios empieza su intervención en el capítulo 12 (como veremos en el próximo artículo). Entre un capítulo y otro pasa un año. Cuando vemos cómo la gente aparentemente se sale con la suya, nos preguntamos si Dios se toma alguna siestecita en el cielo o se hace de la vista gorda. ¡Nada más erróneo que esto! Dios siempre nos está viendo y si no ha intervenido hasta ahora, es porque está esperando que nos arrepintamos de lo que hemos hecho. Cualquiera pensaría que David la pasó muy bien, pero al revisar el salmo 51 que escribió cuando se arrepintió por la intervención de Dios a través de Natán, su profeta, nos damos cuenta de la situación tan penosa en la que se encontraba, ¡porque las consecuencias del pecado en nosotros son funestas!

David vivía atormentado por el pecado, lo cual le provocaba insomnio y se sentía mal por obrar en contra de Dios (Salmo 51:3). Se sentía triste, enfermo, quebrantado físicamente (versículo 7), deprimido, sin fuerzas y sin gozo (versículo 12). David estaba viviendo un infierno; esa es la paga del pecado. Es difícil vivir con la culpa de nuestro lado. Pero lo peor de todo es no poder disfrutar de la presencia de Dios: «Porque no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; no te agrada el holocausto. Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás» (Salmos 51:16-17).

Este es el peor daño que hace el pecado en tu vida: te separa de Dios. Y hay un solo camino para volver a Él: el arrepentimiento.

No todo está perdido; tenemos la opción de corregir el timón. Alejado de Dios, nada te saldrá bien. No tienes por qué alargar la agonía. Dios siempre está en espera de que recapacitemos y nos arrepintamos de nuestro pecado, y volvamos a Él por nuestra propia decisión.

Tarde o temprano reconoceremos nuestro pecado. Solos o acorralados. ¡Entre más temprano, mejor!

David no se arrepintió solo; tuvo que ser acorralado por Dios y por eso llegó a su vida el doloroso y trágico capítulo 12... (continuará)

Del Viñador Creemos todo explicado

«... adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador...»

— ROMANOS 1:25

Comprendemos cómo las tormentas se forman. Cartografiamos los sistemas solares y trasplantamos corazones. Medimos las profundidades de los océanos y enviamos señales a planetas distantes. Hemos estudiado el sistema y estamos aprendiendo su funcionamiento...

Y, para algunos, la pérdida del misterio ha conducido a la pérdida de majestad. Mientras más sabemos, menos creemos. Es extraño, ¿no? El conocimiento del funcionamiento del universo no debería dejar de maravillarnos. Debería estimularnos a adorar a Quien creó las estrellas.

Irónicamente, mientras más sabemos, menos adoramos. Nos impresiona más el descubrimiento del interruptor de la luz que quien inventó la electricidad... En lugar de adorar al Creador, adoramos la creación (lee Romanos 1:25). No es de asombrarse que no haya asombro. Creemos tenerlo todo explicado.

— MAX LUCADO

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

- 26/2/23 **Ayuda a mi incredulidad**
Rodolfo Orozco
- 19/2/23 **Dios volvió a aparecer**
Rodolfo Orozco
- 12/2/23 **Refrena tu lengua**
Rodolfo Orozco
- 5/2/23 **Mi fe se fortalece, no se debilita**
Rodolfo Orozco



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES

- **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- **Reunión de mujeres**
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en línea
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- **Reunión general**
11:00 am - presencial
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354